

ORGANIZACIÓN MUNDIAL

alimentadas por la consideración de muchos temas nuevos y por diversos programas de asistencia establecidos en beneficio de los países en desarrollo y los países menos adelantados para promover su comercio y su integración efectiva en el comercio internacional.

Sin embargo, el fracaso de la Tercera Conferencia Ministerial, en Seattle, puso de manifiesto la profundidad de las divergencias de intereses y las relaciones de fuerza entre los participantes en el comercio internacional; y las conclusiones sacadas en Doha en noviembre de 2001 fueron decepcionantes: las esperanzas generadas por los Acuerdos de la Ronda Uruguay y las Conferencias Ministeriales no se habían hecho realidad; la aplicación de esos Acuerdos había sido, en general, insuficiente e inadecuada; las disposiciones sobre el trato especial y diferenciado en favor de los países menos adelantados no se habían cumplido y se habían aplicado medidas arbitrarias contra sus productos.

A pesar de ello, se consiguió paliar relativamente los conflictos de intereses en torno a los objetivos del comercio internacional y se puso en marcha una nueva ronda de negociaciones, llamada Ronda de Doha para el Desarrollo, en la que se tenían en cuenta muchos aspectos de la economía mundial, con lo que se restableció la confianza en el futuro.

Desgraciadamente, en el momento en que celebramos esta Quinta Conferencia Ministerial para haber balance a mitad del proceso de los resultados obtenidos, comprobamos que las negociaciones sobre el mandato de Doha no han progresado al ritmo deseado y que, en la mayoría de los casos, aparte del consenso sobre las modalidades de las negociaciones, no se han alcanzado resultados tangibles.

La liberalización perseguida durante tantos años sigue obstaculizada por prácticas que distorsionan el comercio y que se caracterizan sobre todo por crestas arancelarias, medidas de protección, subvenciones y ayudas que afectan a las exportaciones de los países en desarrollo y los países menos adelantados.

De esta forma, tras medio siglo de vida del sistema de comercio internacional y aparte de las buenas intenciones, los resultados no son concluyentes y la participación de los países en desarrollo y los países menos adelantados en el comercio mundial sigue disminuyendo.

La Ronda de Doha para el Desarrollo debe haber posible la eliminación de los desequilibrios y una mayor transparencia y apertura del sistema económico y comercial multilateral en beneficio de todos.

Es importante, por lo tanto, que la comunidad internacional, reunida en esta Quinta negoc

proaliminacioulizzanzproexpresiv (s)0 en la 75 Doha 05 de 2005, a 73 filij

